

I. ENTORNO ECONÓMICO

1) VISIÓN GENERAL

1. Desde su anterior Examen de las Políticas Comerciales, en 2007, Australia, una de las economías más abiertas del mundo, ha superado con éxito la crisis financiera mundial. Tras un largo período de expansión, fruto de sólidas políticas macroeconómicas y reformas estructurales (de las que ha formado parte la liberalización del comercio, inducida por un nivel de transparencia excepcionalmente elevado) junto con una relación de intercambio más favorable, la crisis mundial ha ocasionado una desaceleración en el crecimiento económico de Australia, que ha pasado del 3,8 por ciento (2007/2008) al 1,4 por ciento (2008/2009). Sin embargo, la fase de contracción ha sido más suave que en la mayoría de los países adelantados, y tras ella se ha producido una recuperación estimada del 2,3 por ciento (cuadro I.1).¹ A pesar de que aún se considera a Australia como una de las economías más competitivas del mundo², ha sufrido un marcado descenso en el aumento de la productividad de múltiples factores, determinante para la competitividad internacional de las empresas de Australia y el nivel de vida del país a largo plazo (recuadro I.2). Esta desaceleración en el aumento de la productividad de múltiples factores se debe principalmente a la evolución en tres sectores: agricultura; minería; y electricidad, gas y agua (capítulo IV).³ Si bien la inflación permaneció relativamente estable, en torno al 3 por ciento, antes de caer al 2,3 por ciento (2009/2010), la tasa de desempleo creció progresivamente del 4,5 por ciento en 2006/2007 al 5,5 por ciento en 2009/2010. A pesar de los impresionantes resultados de Australia en el ámbito del desarrollo humano, se ha producido un ligero incremento en la desigualdad de los ingresos (que las autoridades atribuyen en gran medida a cambios en la metodología).⁴ La estructura cambiante del comercio internacional y la inversión extranjera directa (IED) reflejan la creciente importancia de China como mercado de exportación para Australia, así como la caída en las salidas de IED a los Estados Unidos como consecuencia de la crisis financiera mundial y la apreciación del dólar australiano.

Cuadro I.1
Algunos indicadores macroeconómicos, 2005-2010

	2005/2006	2006/2007	2007/2008	2008/2009	2009/2010
PIB real (millones de \$A, precios de 2008/2009)	1.150.644,0	1.191.655,0	1.237.320,0	1.255.241,0	1.283.799,0
PIB real (millones de \$EE.UU., precios de 2008/2009)	860.020,1	936.938,7	1.109.659,5	935.907,7	1.133.594,5
PIB corriente a precio de mercado (millones de \$A)	1.001.440,0	1.091.633,0	1.185.740,0	1.255.241,0	1.284.670,0
PIB corriente a precio de mercado (millones de \$EE.UU.)	748.501,3	858.296,4	1.063.401,3	935.907,7	1.134.363,6
PIB per cápita a precios corrientes de mercado (\$A)	48.752,0	52.303,0	55.771,0	57.770,0	57.965,0

¹ FMI (2009a) y (2010a).

² En 2010, Australia ocupó el quinto lugar entre un total de 58 países (en 2007 ocupaba el duodécimo) en el *World Competitiveness Yearbook* del Instituto Internacional para la Gestión y el Desarrollo (IMD). Además, en 2010 ocupó el decimoquinto lugar entre un total de 133 países (y en 2007/2008, el decimonoveno, de un total de 131 países) en el *Global Competitiveness Index* del Foro Económico Mundial (FEM), según el cual los factores más problemáticos en el caso de Australia son la existencia de una reglamentación laboral de carácter restrictivo y el acceso al financiamiento (IMD, 2010; y FEM, 2010).

³ Productivity Commission (2009c).

⁴ En 2009, Australia ocupó el segundo lugar (de un total de 182 países) en el Índice de Desarrollo Humano de las Naciones Unidas (IDH) (PNUD, 2009). Según la Oficina de Estadística de Australia, el coeficiente de Gini se incrementó de 0,314 (2006) a 0,331 (2008).

	2005/2006	2006/2007	2007/2008	2008/2009	2009/2010
PIB per cápita a precios corrientes de mercado (\$EE.UU.)	36.438,5	41.123,2	50.016,8	43.073,3	51.183,1
Cuentas nacionales	<i>(Variación porcentual)</i>				
PIB real (a precios de 2008/2009)	3,1	3,6	3,8	1,4	2,3
Consumo	2,8	4,2	4,4	0,8	2,0
Consumo privado	2,8	4,3	4,7	0,2	2,1
Consumo público	2,5	3,7	3,2	2,8	1,8
Formación bruta de capital fijo	8,8	5,4	10,4	0,8	2,5
Exportaciones de bienes y servicios no atribuibles a los factores	2,2	2,5	4,0	2,6	5,5
Importaciones de bienes y servicios no atribuibles a los factores	7,3	9,1	14,6	-3,3	5,3
Exportaciones de bienes y servicios/PIB (%) (a precios corrientes de mercado)	19,5	19,7	19,7	22,7	19,8
Importaciones de bienes y servicios/PIB (%) (a precios corrientes de mercado)	21,1	20,9	21,8	22,1	20,2
Tasa de desempleo (%)	5,0	4,5	4,2	4,9	5,5
Tasa de participación laboral (%)	64,6	65,1	65,5	65,5	65,4
Productividad^a					
Productividad de la mano de obra	1,5	0,7	1,0	0,6	2,3
Productividad del capital	-3,1	-2,4	-2,8	-4,5	-2,5
Productividad de múltiples factores	-0,6	-0,7	-0,7	-1,8	0,0
Precios y tipos de interés	<i>(%)</i>				
Inflación (IPC, variación porcentual)	3,2	2,9	3,4	3,1	2,3
Letra bancaria a 90 días (final del período)	5,97	6,43	7,80	3,20	4,89
Letra bancaria a 90 días (promedio del período)	5,68	6,33	7,30	4,79	4,04
Rentabilidad de los bonos del Estado (final del período)	5,79	6,26	6,45	5,52	5,10
Rentabilidad de los bonos del Estado (promedio del período)	5,39	5,80	6,17	5,02	5,50
Tipo de cambio					
\$EE.UU./\$A (promedio del ejercicio financiero)	0,747	0,786	0,897	0,746	0,883
Tipo de cambio efectivo real (variación porcentual)	2,0	3,5	8,9	-12,1	..
	<i>(% del PIB corriente, salvo indicación en contrario)</i>				
Balance fiscal del Gobierno					
Ingresos	26,1	25,5	25,7	23,8	22,5
Ingresos fiscales	24,6	24,1	24,2	22,2	20,6
Gastos	24,2	23,7	23,7	25,9	26,1
Saldo operativo neto	1,9	1,8	2,0	-2,0	-3,6
Deuda pública del Commonwealth	-0,4	-2,7	-3,8	-1,3	3,3
Ahorro e inversión					
Ahorro nacional bruto	22,5	22,6	23,3	23,9	-21,6
Inversión interna bruta	27,9	28,2	29,6	28,72	28,3
Diferencia entre ahorro e inversión	-5,4	-5,5	-6,3	-4,2	-6,7
Sector externo					
Balanza por cuenta corriente	-5,4	-5,5	-6,3	-3,2	-4,3
Comercio neto de mercancías	-1,5	-1,2	-1,8	0,9	-0,2
Exportaciones de mercancías	15,2	15,4	15,3	18,4	15,4
Importaciones de mercancías	16,7	16,6	17,1	17,5	15,7
Balanza de servicios	0,0	0,1	-0,2	-0,3	-0,1
Cuenta de capital	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Cuenta financiera	5,5	5,6	6,2	3,2	4,4
Inversión directa	-0,6	1,1	2,5	1,4	1,3
Relación de intercambio (2007/2008 = 100)	88,9	94,8	100,0	108,3	107,2
Exportaciones de mercancías (variación porcentual) ^b	20,2	10,2	7,6	27,6	-13,0
Importaciones de mercancías (variación porcentual) ^b	12,5	8,3	11,6	8,6	-7,4
Exportaciones de servicios (variación porcentual) ^b	6,0	10,4	10,2	4,4	-0,2
Importaciones de servicios (variación porcentual) ^b	4,6	8,7	18,1	5,3	-4,8

	2005/2006	2006/2007	2007/2008	2008/2009	2009/2010
Reservas de divisas (miles de millones de \$A, final del período) ^c	60,6	77,0	32,8	48,0	33,4
Reservas de divisas (miles de millones de \$EE.UU., final del período) ^c	45,31	65,4	29,4	35,8	28,5
en meses de importaciones de mercancías y servicios no atribuibles a factores	3,4	4,0	1,5	2,1	1,5
Deuda externa neta (miles de millones de \$A)	494,9	539,6	600,4	624,3	671,9
Deuda externa neta (miles de millones de \$EE.UU.)	367,8	458,1	578,0	506,5	572,6
Coefficiente del servicio de la deuda ^d	9,4	11,5	12,2	10,4	10,5

.. No disponible.

a Productividad de la mano de obra = PIB por unidad de insumo de mano de obra; productividad del capital = PIB por unidad de servicios de capital; productividad total de los factores = PIB por unidad combinada de mano de obra y capital.

b Las tasas de crecimiento en el comercio de bienes y servicios están basadas en dólares australianos.

c Excluidos el oro, los derechos especiales de giro (DEG) y la situación de las reservas en el FMI. Las cifras se han tomado del Banco de la Reserva de Australia, con fecha 8 de octubre de 2010.

d Pagos de intereses netos respecto de las exportaciones de bienes y servicios.

Fuente: Información en línea de la Oficina de Estadística de Australia, e información en línea del Banco de la Reserva de Australia.

2. A pesar de la buena gestión macroeconómica de Australia, y de su economía, relativamente fuerte, existe un riesgo de deterioro de las perspectivas económicas inmediatas, ocasionado entre otros factores por la retirada del paquete de estímulo económico y la fragilidad de la situación económica y financiera mundial, así como por la creciente importancia del precio de los productos básicos, la dependencia de la deuda externa a corto plazo, y el elevado y aún creciente endeudamiento de los hogares.⁵ Las tendencias a largo plazo que continuarán moldeando la economía incluyen el continuo ascenso de China y la India⁶, el crecimiento, acompañado de envejecimiento, de la población, el cambio climático y el cambio tecnológico. También preocupa la dependencia de Australia respecto de la minería, que puede expandir el ciclo económico a medida que la economía sea más vulnerable a las oscilaciones de su relación de intercambio, ya altamente favorable y que, según las previsiones, mejorará un 17 por ciento más en 2011 y alcanzará niveles sin precedentes.⁷ Australia debe hacer frente a diversos retos económicos y a sus posibles consecuencias sobre la política comercial, entre los que destaca la formulación de políticas macroeconómicas y estructurales adecuadas, que faciliten el ajuste a los efectos de la mejora en la relación de intercambio, debida al auge de las entradas de IED en el sector de la minería y la consiguiente apreciación del dólar australiano. Es probable que este último factor reduzca la competitividad de las exportaciones no mineras y de las actividades que

⁵ Las autoridades aclararon que los riesgos están contrarrestados por las sólidas finanzas públicas australianas, un sistema bancario fuerte y bien regulado, un tipo de cambio y un mercado, laboral y de productos flexibles, un riesgo cambiario limitado, y el hecho de que los préstamos externos reflejan un aumento de la inversión. Asimismo, explicaron que si bien el ahorro nacional sigue sin estar a la altura de la inversión interna, la mayor parte del incremento de la inversión en los últimos años se ha producido en el sector de la minería, y no está directamente relacionado con el endeudamiento de las unidades familiares.

⁶ Según las autoridades, estos países son los principales impulsores del cambio del peso estratégico mundial hacia Asia, del que Australia es uno de los principales beneficiarios. Según el FMI, la creciente integración de Australia con los países emergentes de Asia respalda el pronóstico favorable de sus perspectivas de crecimiento a plazo medio, pero trae consigo una vulnerabilidad que requerirá una respuesta política, ya que transferir recursos al sector minero, evitando el aumento de las presiones inflacionistas será todo un reto. Se espera que el impacto de la industrialización y urbanización en China y el resto de países emergentes de Asia sobre la relación de intercambio de Australia sea duradero y que permanezca por encima del 40 por ciento de su promedio en el decenio de 1990 (The Treasury, 2010c; y FMI, 2010a).

⁷ El término *ciclo económico* se refiere a las fluctuaciones en la actividad productora o económica que afectan a la economía en general a lo largo de varios meses o años (FMI, 2010a; y The Treasury, 2010d).

compiten con la importación, a menos que se consiga mejorar su productividad. Es evidente que se precisa un ajuste estructural significativo de la economía no minera.

Recuadro I.1: El escudo de estímulos económicos

La sólida situación fiscal de Australia tras la crisis financiera mundial permitió el lanzamiento de una serie de medidas de estímulo fiscal, entre las que destaca el Plan Nacional de Empleo y Desarrollo de la Infraestructura, anunciado en febrero de 2009, que cuenta con una financiación de 42.000 millones de dólares australianos para dos años. A fin de proteger la economía de los peores efectos de la recesión mundial y de fortalecer el crecimiento económico en el futuro, el objeto de dicho Plan era construir infraestructuras duraderas, necesarias para impulsar la productividad a largo plazo y para apoyar el empleo.

El Plan financiaba o proporcionaba:

- a) el Programa de fomento de la revolución educativa, mediante el que se invierten 16.200 millones de dólares australianos en la construcción y renovación de la infraestructura y en el mantenimiento de establecimientos de enseñanza primaria y secundaria;
- b) la cantidad de 5.900 millones de dólares australianos para impulsar las viviendas sociales o destinadas a las fuerzas de defensa, incrementando su número en unas 20.000, así como para la reparación y mantenimiento rápidos de la vivienda social existente;
- c) 1.700 millones de dólares australianos de inversión en educación superior y profesional, así como en centros de formación en comercio;
- d) 800 millones de dólares australianos para mejorar las instalaciones e infraestructuras comunitarias de ámbito local;
- e) 2.300 millones de dólares australianos para mejorar la red vial y ferroviaria regional, así como su seguridad, mediante la reparación de carreteras regionales y de puntos negros, y la instalación de barreras en los pasos a nivel;
- f) la deducción adicional del 30 por ciento de los impuestos aplicables a pequeñas empresas y a las empresas en general que compren activos computables; y
- g) pagos únicos al contado de primas fiscales de hasta 900 dólares australianos a familias, trabajadores solteros, estudiantes, agricultores afectados por la sequía y otros que, reuniendo las condiciones pertinentes, tuvieron ingresos inferiores a 100.000 dólares australianos en 2007/2008 y pagaron sus impuestos.

En líneas generales, estos incentivos se están aplicando de acuerdo con los plazos previstos. Se estimó que para diciembre de 2009 el 71 por ciento de los proyectos de infraestructura recogidos en el Plan Nacional de Empleo y Desarrollo de la Infraestructura se estaba construyendo, alrededor del 17 por ciento se habían concluido, y se había utilizado más del 60 por ciento del presupuesto del Plan (es decir, 25.800 millones de dólares australianos) para el pago de las primas, exenciones fiscales y proyectos de infraestructura a medio plazo que se habían previsto. Según el Tesoro, el conjunto de estímulos permitió apoyar unos 200.000 empleos.

Sin el plan de impulso, se estima que la economía se hubiera contraído en un 2 por ciento en 2008/2009, y que la tasa de desempleo hubiera aumentado al 8,25 por ciento, lo cual hubiera creado un círculo vicioso de desaceleración económica y arrastrado a Australia a la recesión.

Fuente: Información facilitada por las autoridades de Australia; Gobierno de Australia (2009), *Nation Building Economic Stimulus Plan - Commonwealth Coordinator General's Progress Report to 31 December 2009*. Consultada en: <http://www.economicstimulusplan.gov.au/documents/pdf/YearinfoCUSWEB4.pdf> [1º de octubre de 2010]; e información en línea del Gobierno de Australia. Consultada en: <http://www.economicstimulusplan.gov.au/pages/theplan.aspx> [1º de octubre de 2010].

Recuadro I.2: Productividad y reforma económica: del éxito al reto

La preocupación sobre una ralentización en el crecimiento de la productividad y de los ingresos per cápita a principios del decenio de 1980 impulsó la amplia reforma económica que comenzó a mediados de dicho decenio y continuó en el siguiente, con la adopción de la política nacional de competencia. Estas dos olas de reforma implicaron en primer lugar la reducción, en su mayor parte unilateral, de la protección en frontera, en especial de los aranceles, y, en segundo lugar, reformas internas de la infraestructura y del mercado laboral. Quizás la mejor manera de ilustrar la amplitud de la reforma económica realizada en Australia sea la caída en la tasa efectiva de asistencia a la producción, que pasó del 25 al 5 por ciento en aproximadamente dos décadas. El resultado fue una súbita aceleración del crecimiento de la productividad de múltiples factores a una tasa media anual del 2,3 por ciento durante el ciclo de productividad de 1993/1994 a 1998/1999, más del doble de la tasa media a largo plazo (del 1,1 por ciento), lo que propulsó a Australia de la duodécima a la segunda posición entre los principales países de la OCDE. La mejora en el crecimiento de la productividad de múltiples factores representó más de la mitad de la tasa media anual de crecimiento en los ingresos durante el decenio de 1990 del 3,1 por ciento. En el primer ciclo del presente siglo hasta 2003/2004, el crecimiento medio anual de la productividad de múltiples factores volvió al promedio a largo plazo del 1,3 por ciento. Sin embargo, en el siguiente ciclo, parcialmente completado hasta el momento, el crecimiento de la productividad de múltiples factores ha caído a un promedio anual del -0,2 por ciento. Dada la importancia de este índice en la mejora a largo plazo del nivel de vida, su pronunciada disminución ha sido, comprensiblemente, motivo de preocupación.

Alrededor del 70 por ciento de esta rápida disminución en el crecimiento de la productividad de múltiples factores puede atribuirse a la evolución en tres sectores: minería, electricidad, gas y agua, y agricultura (capítulo IV). A medida que los factores especiales que reducen la productividad en estos sectores se vayan diluyendo, y que comiencen a notarse los efectos de las últimas inversiones en la producción, cabe esperar cierta recuperación en el crecimiento de la productividad de múltiples factores.

Sin embargo, la probable recuperación en estos sectores no ofrece motivos para la complacencia. La mejora de la productividad depende en última instancia de los resultados de cada empresa y de las presiones competitivas, lo que origina la preponderancia de las empresas e industrias más eficaces. La lección más importante que se puede extraer del crecimiento sin precedentes de la productividad de múltiples factores en el decenio de 1990 es que las amplias reformas de apoyo, junto con un despliegue generalizado, impulsado por la competitividad, de innovaciones en tecnologías de la información y la comunicación, proporcionaron una oportunidad excepcional para modificar los procesos de producción y rediseñar los puestos de trabajo con miras a mejorar la productividad. En este sentido, el aumento de la competencia en el mercado es crucial para fomentar la reducción de costos y la mejora de los productos y los procesos, entre otras formas, mediante la innovación y su difusión.

Puede considerarse que las dos primeras olas de reforma en Australia estaban orientadas principalmente hacia los incentivos y a la flexibilidad del mercado. Pero no se han agotado todas las oportunidades. Por ejemplo, las reformas para propiciar la competencia en la navegación costera y en la aviación, significativos insumos de transporte, ofrecen la posibilidad de estimular la innovación y, por ende, la productividad, de manera más amplia. Se prevé que la aplicación de las reducciones arancelarias previstas para las industrias de los sectores del automóvil, el textil, el vestido y el calzado se traduzcan en beneficios netos. En cambio, no es probable que la concesión de subvenciones a estos sectores, o a otros, proporcione ganancias equiparables. Este tipo de apoyos a la inversión o a la producción suele falsear la competencia. Si bien las subvenciones pueden estar justificadas en los casos en que las señales del mercado son inadecuadas, este tipo de medidas debe estar orientado a objetivos precisos, para asegurarse de que los beneficios que se obtendrán superarán los costos. A pesar de que el historial de Australia es ejemplar en cuanto a transparencia, incluido el uso exhaustivo del análisis de rentabilidad realizado por la Comisión de Productividad, entidad independiente, sólo una escasa proporción de los casi 17.500 millones de dólares australianos destinados a ayuda anual bruta del Commonwealth a la industria se evalúa periódicamente para determinar si esas ayudas resultan rentables.

Si bien sigue pendiente la cuestión de los incentivos y de la flexibilidad del mercado, en éstas y otras esferas, hay que hacer relativamente más en cuanto a creación de capacidad en el ámbito del capital humano. Este cambio de énfasis se reflejó en la evolución y ampliación de las medidas de reforma, desde las recogidas en la política nacional de competencia a las impulsadas por la "tercera ola", el Programa Nacional de Reforma de 2005. Sin embargo, la aplicación de este Programa bajo los auspicios del Consejo de Reforma del Consejo de Gobiernos de Australia (COAG), que aboga por lograr una economía nacional perfectamente integrada, ha sido más bien lenta.

Fuente: Productivity Commission (2009c), *Australia's Productivity Performance*, Submission to the House of Representatives Standing Committee on Economics, septiembre de 2009. Consultado en: http://www.pc.gov.au/_data/assets/pdf_file/0005/91382/productivity-growth.pdf [3 de agosto de 2010].

2) EVOLUCIÓN ECONÓMICA RECIENTE

i) Crecimiento, ingresos y empleo

3. La economía de Australia ha resistido a la crisis financiera mundial relativamente bien.⁸ Uno de los principales acontecimientos económicos ha sido el fuerte incremento de la renta nacional⁹ debido al auge del precio de los productos básicos, que aupó la relación de intercambio a su máximo nivel desde hace más de medio siglo.¹⁰ Si no es transitoria, la importante mejora en la relación de intercambio, que podría "resultar posiblemente el mayor impacto exterior que haya sufrido jamás la economía australiana"¹¹, tendrá probablemente importantes consecuencias para el patrón de crecimiento y estructura de la economía, al exigir una reasignación de los recursos. Los sectores en los que el precio del producto ha experimentado un incremento, haciéndolo así más rentables, tratarán de expandirse y atraerán insumos de mano de obra y capital de sectores menos rentables cuya producción perderá importancia en cuanto a participación en el PIB. Así pues, uno de los principales retos políticos a los que deberá hacer frente el Gobierno consiste en decidir si ayuda a estos sectores a resistir al cambio o a adaptarse a él.¹² Es evidente que tanto las políticas macroeconómicas como las estructurales tienen un papel importante en ese sentido.

4. Tras un incremento sostenido desde 2001, el crecimiento del PIB real disminuyó fuertemente al 1,4 por ciento en 2008/2009 debido a la ralentización de las inversiones empresariales, relacionada con el descenso del precio de los productos básicos, el endurecimiento de las condiciones de crédito en los mercados de capital mundiales, y la desaceleración del crecimiento mundial (cuadro I.1).¹³ Según el FMI, se prevé que el crecimiento del PIB real será del 3 al 3,5 por ciento en 2010 y 2011, y que la inversión privada en minería y exportación de productos básicos sustituirá a la demanda pública como principal motor de crecimiento. En cambio, las autoridades prevén un crecimiento del PIB del 3,25 por ciento en 2010 y del 3,75 al 4 por ciento en 2011 y 2012, respaldado, entre otros factores, por las favorables perspectivas de la inversión relacionada principalmente con los recursos,

⁸ En 2009, Australia era la economía de crecimiento más rápido entre las 33 economías adelantadas del FMI, una de las tres que no cayeron en situación de recesión técnica, y la que tenía menor nivel de deuda pública (alrededor del 10 por ciento del PIB) (Australian Government, 2009a).

⁹ El PIB per cápita en términos de paridad de poder adquisitivo aumentó de 36.357 dólares EE.UU. en 2007 a 39.230 dólares EE.UU. en 2009, según datos del Banco Mundial. Consultado en: <http://databank.worldbank.org/ddp/home.do>.

¹⁰ FMI (2009a).

¹¹ *The Australian*, "Industry aid will spark rate rise, Ken Henry warns", 23 de noviembre de 2010.

¹² Reserve Bank of Australia (2010c).

¹³ FMI (2009a).

el fuerte crecimiento de la exportación de recursos, y una subida gradual en la inversión empresarial.¹⁴ Asimismo, el FMI considera probable que durante algunos años la producción permanezca por debajo de su potencial, si bien las autoridades prevén que la economía vuelva a su plena capacidad en 2011.¹⁵

5. Desde 2007 ha habido pequeños cambios en la estructura sectorial del PIB y del empleo en Australia, donde siguen predominando los servicios (cuadro I.2, capítulo IV). La participación del sector manufacturero en el PIB se redujo del 10,3 por ciento en 2006/2007 al 9,3 por ciento en 2009/2010, mientras que la participación de la minería pasó del 7,7 por ciento a un máximo del 9,8 por ciento durante el mismo período, a medida que los recursos fluían hacia este sector, impulsados por el auge de los precios mundiales de productos básicos y por la fuerte demanda de las economías emergentes.

Cuadro I.2
Indicadores económicos básicos, 2005-2010

	2005/2006	2006/2007	2007/2008	2008/2009	2009/2010
<i>(Variación porcentual anual)</i>					
PIB por actividad económica a precios de 2008/2009^a					
Agricultura, silvicultura y pesca	2,8	-15,3	6,9	17,6	-1,2
Minería	1,9	8,5	2,0	2,6	6,2
Sector manufacturero	-0,3	1,9	4,0	-5,9	1,5
Electricidad, gas, agua y tratamiento de desechos	1,7	1,0	0,2	3,8	2,7
Construcción	8,2	5,5	7,0	3,0	0,5
Servicios	3,4	4,0	3,9	1,8	2,3
Comercio al por mayor y comercio al por menor	2,4	3,7	3,9	0,7	2,6
Servicios de alojamiento y alimentación	2,8	1,6	-0,2	-3,2	-2,1
Transporte, envíos postales y almacenamiento	3,1	5,8	5,5	-1,2	2,4
Medios de información y telecomunicaciones	4,1	6,2	6,2	1,1	1,2
Servicios financieros y de seguros	6,0	10,4	8,2	0,1	3,0
Alquileres, arrendamientos y servicios inmobiliarios	4,7	-5,2	-3,3	4,6	1,8
Servicios profesionales, científicos y técnicos	2,5	0,7	3,3	3,9	3,8
Servicios administrativos y de apoyo	2,5	5,0	5,9	-4,2	1,5
Administración y seguridad públicas	2,3	4,6	0,5	5,7	0,0
Enseñanza y formación	1,5	1,8	2,1	3,0	2,6
Atención sanitaria y asistencia social	5,0	4,1	5,0	5,5	3,6
Artes y servicios de esparcimiento	2,1	6,5	2,3	7,6	0,0
Otros servicios	-0,4	2,1	1,9	1,8	-1,1
Propiedad de viviendas	3,9	2,5	3,0	2,7	2,9
<i>(%)</i>					
Participación de los sectores en el PIB, a precios corrientes^b					
Agricultura, silvicultura y pesca	3,0	2,4	2,4	2,4	2,3
Minería	7,2	7,7	7,6	9,8	8,4
Sector manufacturero	10,8	10,3	10,1	9,3	9,3
Electricidad, gas y agua	2,5	2,3	2,3	2,2	2,1
Construcción	7,2	7,6	7,7	7,7	7,9
Servicios	69,3	69,7	69,9	68,7	70,0
Comercio al por mayor y comercio al por menor	9,6	9,5	9,5	9,3	9,3
Servicios de alojamiento y alimentación	2,6	2,5	2,4	2,3	2,3
Transporte, envíos postales y almacenamiento	5,2	5,5	5,4	5,1	5,2
Medios de información y telecomunicaciones	3,5	3,4	3,3	3,3	3,3
Servicios financieros y de seguros	10,0	11,0	11,7	10,9	10,6

¹⁴ FMI (2010b); Reserve Bank of Australia (2010b); y FMI (2010a).

¹⁵ The Treasury (2010c).

	2005/2006	2006/2007	2007/2008	2008/2009	2009/2010
Alquileres, arrendamientos y servicios inmobiliarios	3,1	3,1	3,1	2,8	2,7
Servicios profesionales, científicos y técnicos	6,0	6,1	6,3	6,4	7,3
Servicios administrativos y de apoyo	2,7	2,7	2,7	2,5	2,5
Administración y seguridad públicas	5,6	5,5	5,2	5,2	5,2
Enseñanza y formación	4,6	4,5	4,3	4,3	4,4
Atención sanitaria y asistencia social	6,0	6,0	6,1	6,0	6,2
Artes y servicios de esparcimiento	0,9	0,9	0,9	0,8	0,8
Otros servicios	2,1	1,9	1,8	1,8	1,8
Propiedad de viviendas	7,3	7,1	7,3	7,8	8,4
Participación del sector en el empleo total					
Agricultura, silvicultura y pesca	3,5	3,4	3,3	3,3	3,3
Minería	1,3	1,3	1,4	1,6	1,6
Sector manufacturero	10,2	9,9	9,9	9,4	9,1
Electricidad, gas y agua	1,1	1,0	1,1	1,3	1,2
Construcción	8,7	9,1	9,1	9,2	9,1
Servicios	75,4	75,3	75,3	75,2	75,7
Comercio al por mayor y comercio al por menor	15,4	15,3	15,2	15,0	14,7
Servicios de alojamiento y alimentación	6,7	6,7	6,6	6,6	6,8
Transporte, envíos postales y almacenamiento	5,0	5,0	5,2	5,5	5,2
Medios de información y telecomunicaciones	2,4	2,4	2,2	2,1	1,9
Servicios financieros y de seguros	3,8	3,9	3,8	3,7	3,6
Alquileres, arrendamientos y servicios inmobiliarios	1,9	1,9	1,9	1,8	1,7
Servicios profesionales, científicos y técnicos	7,1	7,2	7,3	7,2	7,6
Servicios administrativos y de apoyo	3,5	3,4	3,3	3,2	3,4
Administración y seguridad públicas	6,1	6,2	5,9	6,2	6,2
Enseñanza y formación	7,4	7,2	7,4	7,4	7,5
Atención sanitaria y asistencia social	10,3	10,3	10,3	10,6	11,0
Artes y servicios de esparcimiento	1,8	1,7	1,8	1,9	1,8
Otros servicios	4,1	4,0	4,3	4,2	4,1

a Basado en índices encadenados.

b Porcentaje de valor añadido bruto a precios básicos.

Fuente: Oficina de Estadística de Australia, *Australian System of National Accounts, ABS Cat. N° 5204.0*; y *Labour Force, Australia, Detailed, Quarterly, ABS Cat. N° 6291.0.55.00B*.

6. A pesar del paquete de medidas temporales de estímulo económico (recuadro I.1), el desempleo y el subempleo¹⁶ han mantenido una tendencia al alza desde el anterior Examen de las Políticas Comerciales de Australia (al 5,5 por ciento en 2009/2010), debido a los efectos de la crisis financiera mundial, que provocó que la economía funcionara por debajo de su capacidad.¹⁷ Según el FMI, se espera que el desempleo disminuya gradualmente hasta el 5,1 por ciento en 2011.¹⁸ Las autoridades consideran que diversos indicadores prospectivos siguen apuntando a un sólido

¹⁶ Según la Oficina de Estadística de Australia, el subempleo se incrementó del 6,6 por ciento en 2006 al 7,7 por ciento de la población activa en 2009 (información en línea de la Oficina de Estadística de Australia, documento "1370.0 - Measures of Australia's Progress, 2010". Consultado en: [http://www.abs.gov.au/ausstats/abs@.nsf/Lookup/by%20Subject/1370.0~2010~Chapter~Underemployment%20\(4.3.3\)](http://www.abs.gov.au/ausstats/abs@.nsf/Lookup/by%20Subject/1370.0~2010~Chapter~Underemployment%20(4.3.3)) [18 de noviembre de 2010]).

¹⁷ El desempleo ha aumentado, pero menos que en muchos otros países adelantados. Antes de la crisis la economía funcionaba a plena capacidad y era difícil contratar a trabajadores cualificados. Cuando llegó la crisis, los empresarios prefirieron reducir las horas de trabajo de sus empleados en lugar de recurrir a despidos generalizados. En consecuencia, en 2008 se perdieron 200.000 empleos a tiempo completo y se crearon 180.000 empleos a tiempo parcial, amortiguando significativamente el aumento de la tasa de desempleo (The Treasury, 2009c).

¹⁸ FMI (2010b).

crecimiento del empleo durante los próximos años, ya que se espera que la economía vuelva a funcionar a plena capacidad en 2011.¹⁹

ii) Precios

7. Durante el período abarcado por el examen, la inflación de los precios de consumo superó ligeramente el valor del 2 al 3 por ciento establecido oficialmente como objetivo (sección 3) i)), debido principalmente al efecto de la depreciación de la moneda y al incremento del impuesto especial sobre el tabaco (capítulo III), que se moderó bajando a un 2,3 por ciento en 2009/2010 como consecuencia de un crecimiento más débil de la demanda, menores incrementos salariales en 2009, y la apreciación del tipo de cambio (cuadro I.1).²⁰ Con una brecha de producción que se prevé desaparecerá a mediados de 2011, un incremento aún mayor en el impuesto especial sobre el tabaco, importantes subidas en el precio de los servicios públicos, y presiones inflacionistas ocasionadas por el auge de la minería, se espera un repunte de la inflación, que subirá al 3 por ciento en los próximos tres años, el límite máximo de la horquilla fijada como objetivo.²¹

3) EVOLUCIÓN FUNDAMENTAL DE LA POLÍTICA MACROECONÓMICA

i) Política monetaria y de tipo de cambio

8. Durante el período objeto de examen, el Gobierno ha suscrito el objetivo del Banco de la Reserva de Australia en cuanto a inflación (entre el 2 y el 3 por ciento a lo largo del ciclo) y su independencia al fijar la política monetaria.²² Como ya se ha indicado, la tasa de inflación de los precios de consumo superó ligeramente los niveles objetivo establecidos para 2007/2008 y 2008/2009. A fin de contener las presiones inflacionistas durante esos años (y antes de comenzar la crisis financiera mundial), el Banco de la Reserva de Australia había incrementado progresivamente el tipo de interés oficial, en varias ocasiones. Si la recuperación se desarrolla conforme a lo esperado, será preciso endurecer aún más la política monetaria, a fin de contener las presiones inflacionistas generadas por el auge de la minería, alimentado por China.²³

9. Australia ha mantenido su sistema de tipo de cambio flotante, en el que el tipo de cambio tiende a subir con la relación de intercambio, lo que reduce los precios de las importaciones y, por consiguiente, la inflación interna, además de facilitar la reasignación de recursos. Sin embargo, el Banco de la Reserva de Australia puede intervenir en el mercado de divisas cuando existe temor de exceso de volatilidad en el mercado o cuando el tipo de cambio es claramente incompatible con los principios fundamentales económicos.²⁴ Estas operaciones persiguen invariablemente estabilizar las condiciones del mercado más que cumplir objetivos en materia de tipo de cambio. Los informes trimestrales del Banco de la Reserva de Australia sobre la política monetaria facilitan explicaciones acerca de estas intervenciones.

¹⁹ Reserve Bank of Australia (2010b); y The Treasury (2010c).

²⁰ Reserve Bank of Australia (2010b).

²¹ FMI (2010a) y (2010b).

²² Información en línea del Banco de la Reserva de Australia. *Statement on the Conduct of Monetary Policy*, Tesorero y Gobernador del Banco de la Reserva de Australia, 30 de septiembre de 2010. Consultado en: <http://www.rba.gov.au/monetary-policy/framework/stmt-conduct-mp-5-30092010.html> [1º de octubre de 2010].

²³ FMI (2010a).

²⁴ Información en línea de la secretaría del APEC. Consultada en: <http://www.apecsec.org.sg> [20 de febrero de 2001]; y documento WT/TPR/S/104 de la OMC, de 26 de agosto de 2002.

10. La capacidad de respuesta del tipo de cambio a las fluctuaciones en los precios de los productos básicos contribuyó a estabilizar los ingresos de exportación, mientras que la cobertura del riesgo cambiario ha reducido al mínimo cualquier impacto negativo en los balances financieros de las empresas o los bancos.²⁵ Tras un período de apreciación sostenida, en 2008/2009 el tipo de cambio con respecto al dólar estadounidense sufrió una súbita depreciación (cuadro I.1), impulsada por la caída de los precios de los productos básicos, la incertidumbre mundial, y la búsqueda de activos seguros por los inversores, lo cual momentáneamente impulsó las exportaciones y redujo las importaciones.²⁶ Desde entonces, ha comenzado a revalorizarse de nuevo, debido, entre otros factores, al fuerte crecimiento económico de Australia en relación con otras economías adelantadas, el incremento del tipo de interés del Banco de la Reserva, niveles sin precedentes en la relación de intercambio, la recuperación de los precios del mineral de hierro y del carbón, la firme confianza de las empresas, el bajo nivel de riesgo estimado en las finanzas soberanas de Australia, y el debilitamiento del dólar estadounidense.²⁷ Se espera que el dólar australiano se mantenga alto en el corto plazo, ya que no es probable que los factores señalados cambien con rapidez. Según el FMI, en 2010 la moneda nacional estaba en líneas generales en consonancia con los principios fundamentales, pero ligeramente sobrevalorada, si bien esto podría cambiar cuando las tasas de interés en los Estados Unidos y otras economías avanzadas acaben normalizándose.²⁸ Probablemente la fuerte apreciación que el dólar australiano ha experimentado recientemente con respecto al dólar estadounidense se debió también, en gran medida, a las diferencias en la tasa de interés que han fomentado el *carry-trade*.

ii) Política fiscal

11. Tras un período de continuo superávit fiscal (de alrededor del 2 por ciento del PIB), en 2008/2009 la situación fiscal del Gobierno de Australia varió y se situó en un nivel de déficit equivalente al 2 por ciento de PIB (cuadro I.1), debido en gran medida a la reducción en los ingresos fiscales y la aplicación de las medidas temporales de estímulo económico (recuadro I.1).²⁹ Estos cálculos no contemplan el incremento del gasto de inversión de los estados y empresas públicas. Se espera que el déficit fiscal se reduzca del 3,6 por ciento del PIB (cuadro I.1) en 2009/2010 al 2,8 por ciento en 2010/2011, antes de volver a un pequeño superávit en 2012/2013 ó 2013/2014 como resultado de la conclusión del paquete temporal de medidas de estímulo económico y del aumento de los ingresos públicos por la recuperación del crecimiento.³⁰

12. La mejora en la relación de intercambio de Australia, como consecuencia del auge del precio de los productos básicos, y la consiguiente apreciación del tipo de cambio, ha suscitado un debate acerca del papel de la política fiscal a largo plazo, y se ha sugerido que el gobierno federal debería considerar la posibilidad de reservar el superávit resultante del auge de la explotación de los recursos,

²⁵ FMI (2010a).

²⁶ Dado que los tipos oficiales disminuyeron cada vez más rápidamente en los Estados Unidos que en Australia, el diferencial de tipos de interés se amplió, lo que contribuyó a limitar la depreciación.

²⁷ La depreciación del dólar australiano sostuvo los ingresos de los exportadores cuando el precio en dólares estadounidenses de las exportaciones de productos básicos cayó fuertemente a fines de 2008. Información en línea del Banco Central de Samoa. Consultada en: <http://www.cbs.gov.ws/publications/pub/exrdev/10/cbsexratesdev10Mar.pdf> y <http://www.cbs.gov.ws/publications/pub/exrdev/10/cbsexratesdev10July.pdf> [2 de octubre de 2010].

²⁸ FMI (2009a) y (2010a).

²⁹ Según el FMI, en 2009 este déficit era adecuado, habida cuenta de la baja deuda pública en relación con los niveles habituales en los países adelantados; sin embargo, se necesitarían mayores ajustes fiscales para volver al superávit en caso de que el crecimiento tendencial y la relación de intercambio resultaran inferiores a lo previsto (FMI, 2009a).

³⁰ Reserve Bank of Australia (2010b); y FMI (2010a).

creando una especie de "fondo de estabilización".³¹ En la medida en que este fondo se invirtiera en el extranjero, contribuiría a mitigar la apreciación del tipo de cambio del dólar australiano y, en consecuencia, la amenaza del "síndrome holandés".

4) EVOLUCIÓN Y RETOS PRINCIPALES DE LA POLÍTICA ESTRUCTURAL

13. La vertiginosa subida de los precios de exportación y la baja tasa de desempleo parecen haber reducido temporalmente el deseo de nuevas reformas.³² En consecuencia, parece que las reformas estructurales en determinadas esferas hayan disminuido o no hayan surtido efecto, dentro del período abarcado por el examen (sección 1)). Al mismo tiempo, el crecimiento de la productividad ha sufrido un marcado descenso (recuadro I.2). La reforma estructural destinada a mejorar la competitividad internacional de Australia se ha centrado en el marco regulatorio, la innovación, la adaptación al cambio climático y el apoyo interno a determinados sectores, en especial al de los productos del sector del automóvil. La reforma de las infraestructuras de transporte continúa representando un reto importante (capítulo IV). Según un informe realizado por el Tesoro en 2010, el envejecimiento de la población y el cambio climático, entre otros, representan un riesgo significativo a largo plazo para la economía y la sostenibilidad de las finanzas públicas.³³ A medida que la población vaya envejeciendo, la tasa de crecimiento económico disminuirá y la presión de gasto público aumentará, sobre todo en el sector sanitario. Estas cuestiones están siendo abordadas mediante un amplio programa que incluye: respaldo al crecimiento de la productividad mediante inversión en infraestructuras, innovación, formación y educación; replanteamiento del sistema sanitario para asegurar un máximo de eficacia; adopción de una estrategia fiscal estricta, y examen de la introducción de un Plan de reducción de la contaminación por carbono, basado en el establecimiento de límites máximos y comercio de emisiones (capítulos III y IV).³⁴ Muchas de estas opciones de actuación para abordar ajustes estructurales tendrán consecuencias en el costo de la vida, en forma de mayores gastos en electricidad, agua y peajes, lo que podría suponer un obstáculo para la reforma y empujar hacia el déficit presupuestario durante los próximos 40 años si no se adoptan medidas políticas correctoras.³⁵ Según el Tesoro, a la luz de la difícil situación fiscal que aguarda a Australia a medio plazo (sección 3) ii)), las reformas no deberían tener repercusiones presupuestarias.³⁶

Reforma fiscal

14. Se está llevando a cabo un profundo programa de reforma fiscal, con miras a conseguir un sistema fiscal más justo, más simple y más competitivo internacionalmente.³⁷ Concretamente, las autoridades tienen intención de aumentar los impuestos sobre las rentas derivadas de los recursos naturales (por ejemplo, mineral de hierro, carbón, petróleo y gas), así como de reducir la presión fiscal

³¹ Reserve Bank of Australia (2010c).

³² *The Australian*, "Red Book's hard reading for Labor", 27 de septiembre de 2010. Consultado en: <http://www.theaustralian.com.au/news/features/red-books-hard-reading-for-labor/story-e6frg6z6-1225929697035> [1º de octubre de 2010].

³³ Commonwealth de Australia (2010).

³⁴ El Plan de reducción de la contaminación por carbono está diseñado para reducir significativamente las emisiones de carbono de Australia de una manera eficaz, protegiendo al mismo tiempo las empresas y empleos del país durante el período de transición. Para el año 2020 se espera reducir las emisiones en un 5 por ciento con respecto a los niveles del año 2000, entre otros objetivos.

³⁵ The Treasury (2010c); y *The Australian*, "Red Book's hard reading for Labor", 27 de septiembre de 2010. Consultado en: <http://www.theaustralian.com.au/news/features/red-books-hard-reading-for-labor/story-e6frg6z6-1225929697035> [1º de octubre de 2010].

³⁶ The Treasury (2010c).

³⁷ Información en línea del Gobierno de Australia, "A Tax Plan for our Future". Consultada en: http://www.futuretax.gov.au/pages/topic_whytaxreform.aspx [1º de septiembre de 2010].

y aligerar los costos de cumplimiento para las pequeñas empresas. Entre las principales reformas previstas figuran: la introducción de un impuesto sobre la explotación de recursos minerales; la ampliación del impuesto sobre la explotación de recursos petroleros a todos los proyectos del ámbito del petróleo y del gas tanto en tierra como en alta mar; la reducción del 30 al 29 por ciento en el impuesto de sociedades (a partir de 2012 para las pequeñas empresas y a partir de 2013 para el resto); y medidas destinadas a alcanzar la suficiencia en las pensiones de jubilación.³⁸ Asimismo, existe desde hace tiempo la necesidad de reformar los impuestos estatales, algunos de los cuales no están bien concebidos y provocan grandes pérdidas de eficacia en la economía, y la necesidad de conseguir ayudas para la industria mediante el sistema fiscal (o de otra manera), centradas en responder a las deficiencias del mercado más que a seguir ayudando a industrias ineficaces a expensas de la comunidad.³⁹ En septiembre de 2010, el Tesoro propuso eliminar los derechos de timbre sobre la propiedad, reformar los impuestos sobre las rentas de trabajo y la contribución territorial, y la introducción gradual de los peajes por congestión vial.

Reforma del sistema de pensiones

15. En mayo de 2009 se reformó el sistema de pensiones, a fin de proporcionar más apoyo a quienes más lo necesitan y mejorar la sostenibilidad del sistema de pensiones.⁴⁰ El incremento de las pensiones se alcanzó sin aumentar la presión a largo plazo sobre el presupuesto. Se revisó el régimen de verificación de los ingresos, para seleccionar mejor a quienes más necesitan la pensión. Se modificaron los pagos de las pensiones para que resultara más fácil entenderlos y su disponibilidad fuera más flexible. A fin de responder al costo a largo plazo de la variación demográfica, las autoridades aumentarán progresivamente la edad de jubilación a los 67 años, a razón de seis meses cada dos años, comenzando en 2017.

Reforma del mercado laboral

16. El 1º de julio de 2009, Australia adoptó un nuevo marco jurídico e institucional para las relaciones laborales, con el comienzo de la Ley de Trabajo Equitativo de 2009. El nuevo marco supone un cambio significativo con respecto a la legislación anterior, ya que hace más hincapié en la negociación en la empresa con miras a vincular estrechamente los salarios con la productividad en el trabajo. Entre las iniciativas para impulsar la participación de los trabajadores figuran: el aumento de los incentivos al trabajo, mediante recortes en el impuesto sobre la renta de las personas físicas y aumentos en el descuento tributario por cuidado de niños; reformas en los sistemas de educación, de servicios de empleo y de salud; y el programa *Productive Ageing Package*, destinado a fomentar la participación de las personas de edad madura, mediante medidas prácticas tales como programas de reciclaje y actualización de la cualificación, y mediante una mejor orientación gracias a la línea de asesoramiento profesional *Keep Australia Working*.⁴¹

³⁸ Para el plan de jubilación, las autoridades prevén incrementar los ahorros, aumentando gradualmente la garantía de jubilación del 9 al 12 por ciento (The Treasury, 2010c).

³⁹ The Treasury (2010c).

⁴⁰ Commonwealth de Australia (2010).

⁴¹ Commonwealth de Australia (2010).

5) EVOLUCIÓN DE LA BALANZA DE PAGOS**i) Cuenta corriente y cuenta comercial**

17. Reflejando la diferencia entre ahorro e inversión, el déficit por cuenta corriente alcanzó un máximo en 2007/2008 (6,3 por ciento del PIB, cuadro I.3), principalmente debido a limitaciones en el crecimiento del volumen de exportación, relacionadas con la sequía y con obstrucciones en la cadena de suministro para la exportación; un fuerte crecimiento de la importación, ocasionado por una demanda interna en alza y la apreciación del tipo de cambio real efectivo; y un aumento del déficit de los ingresos derivados de inversiones, lo que refleja un mayor pago de intereses sobre la deuda externa y grandes pagos de dividendos a inversores extranjeros, en especial por el sector de los recursos.⁴² En 2008/2009, el déficit por cuenta corriente se redujo considerablemente (3,2 por ciento del PIB) y alcanzó el nivel anual más bajo del período abarcado por el examen. La cuenta comercial arrojó excedentes, debido principalmente a un gran incremento de los precios de los contratos sobre productos básicos, negociados a principios de 2008 para las exportaciones de mineral de hierro y carbón, así como a la brusca depreciación del tipo de cambio. Desde entonces, ha vuelto a caer en déficit. Se espera que el déficit por cuenta corriente se reduzca a menos del 2,5 por ciento del PIB en 2010 y 2011, ya que la mejor relación de intercambio debería ayudar a generar un excedente comercial; sin embargo, se prevé que en el medio plazo se incremente hasta alrededor del 6 por ciento del PIB.⁴³

18. Las crecientes obligaciones externas, utilizadas, entre otros fines, para financiar los déficit por cuenta corriente, son una fuente potencial de vulnerabilidad para la economía. Los pagos del servicio de la deuda, sobre la relativamente elevada deuda externa de Australia, continúan siendo la razón principal del déficit de los ingresos netos, equivalente a alrededor del 88 por ciento del déficit por cuenta corriente de 2009/2010 (cuadro I.3), debido principalmente a los intereses y dividendos pagados a los inversores externos en Australia (ingresos netos procedentes de la inversión australiana en el extranjero).⁴⁴ Entre 2006/2007 y 2009/2010, la deuda externa neta se incrementó un 24,5 por ciento (cuadro I.3). En junio de 2010, el sector privado, y en especial las empresas financieras, seguían acumulando el 83,8 por ciento de la deuda externa, si bien la deuda del sector público se ha multiplicado casi por 10 desde septiembre de 2007 (cuadro AI.1).⁴⁵ Aunque las obligaciones externas netas de Australia son relativamente elevadas, aproximadamente el 60 por ciento del PIB, su deuda externa bruta, ligeramente inferior al 100 por ciento del PIB, es menor que la de muchos países adelantados.⁴⁶ De manera similar, la deuda externa a corto plazo, del 46 por ciento del PIB, sigue siendo considerable, pero inferior a la de muchos países adelantados.

⁴² El déficit por cuenta corriente de Australia refleja principalmente un alto nivel de inversión, más que un bajo nivel de ahorro, y debería ser sostenible, mientras la inversión conduzca al crecimiento de la capacidad de exportación (FMI, 2008).

⁴³ FMI (2010a).

⁴⁴ Garton, Sedgwick y Shirodkar (2010).

⁴⁵ Información en línea de la Oficina de Estadística de Australia. Consultada en: [http://www.ausstats.abs.gov.au/ausstats/meisubs.nsf/0/19A7112FC836013ECA25778F00204B18/\\$File/A3374925K](http://www.ausstats.abs.gov.au/ausstats/meisubs.nsf/0/19A7112FC836013ECA25778F00204B18/$File/A3374925K) [1º de octubre de 2010].

⁴⁶ FMI (2010a).

Cuadro L.3

Balanza de pagos, 2005-2010

(Millones de dólares australianos)

	2005/2006	2006/2007	2007/2008	2008/2009	2009/2010
Cuenta corriente	-54.075	-60.541	-73.980	-40.515	-56.103
Balanza de bienes y servicios	-15.354	-13.231	-24.579	5.887	-5.965
Balanza de bienes	-15.476	-14.048	-21.894	9.186	-4.561
Exportaciones	154.035	169.524	182.952	231.564	201.458
Importaciones	169.511	183.572	204.846	222.378	206.019
Balanza de servicios	122	817	-2.685	-3.299	-1.404
Ingresos	41.641	45.956	50.645	52.873	52.546
Transporte	8.186	8.546	9.129	7.342	6.376
Viajes	22.624	25.161	28.252	31.096	33.285
Finanzas y seguros	1.492	1.444	1.420	1.616	1.304
Regalías y derechos de licencia	771	887	778	872	1.064
Telecomunicaciones	445	377	309	290	237
Informática e información	1.199	1.484	1.587	1.786	1.506
Otras actividades	5.180	6.369	7.394	7.779	6.688
Servicios personales y culturales	647	608	726	797	788
Bienes y servicios del Gobierno n.e.p. ^a	1.097	1.080	1.050	1.295	1.298
(Servicios relacionados con el turismo)	(26.728)	(29.398)	(32.370)	(34.506)	(35.866)
Pagos	41.519	45.139	53.330	56.172	53.950
Transporte	14.838	15.732	16.797	15.832	13.835
Viajes	15.089	15.934	20.153	22.082	23.354
Finanzas y seguros	1.646	1.822	2.216	1.325	1.198
Regalías y derechos de licencia	2.688	3.181	3.514	3.526	3.585
Telecomunicaciones	543	499	488	607	506
Informática e información	1.067	1.431	1.478	1.641	1.553
Otras actividades	3.647	4.450	6.569	8.549	7.492
Servicios personales y culturales	1.080	1.108	1.163	1.565	1.241
Bienes y servicios del Gobierno n.e.p. ^a	921	982	952	1.045	1.186
(Servicios relacionados con el turismo)	(21.373)	(22.810)	(27.431)	(27.917)	(28.556)
Balanza de ingresos	-37.884	-47.001	-49.496	-45.407	-49.224
Crédito	27.937	38.318	44.217	42.823	35.901
Débito	65.822	85.319	93.713	88.231	85.124
Transferencias corrientes	-837	-309	95	-995	-914
Crédito	5.314	6.002	6.255	6.657	6.380
Débito	6.151	6.311	6.160	7.652	7.294
Cuentas de capital y financiera	54.435	61.153	72.572	39.873	56.613
Cuenta de capital	-141	281	-232	-611	-132
Activos financieros	-3	423	-1	-244	14
Crédito	3	489	9	2	4
Débito	-6	-66	-10	-246	10
Transferencias de capital	-138	-142	-231	-367	-146
Crédito	0	0	0	0	0
Débito	-138	-142	-231	-367	-146
Cuenta financiera	54.576	60.872	72.804	40.484	56.745
Inversiones directas	-5.675	11.507	29.117	17.665	17.398
Inversiones de Australia en el extranjero	-29.750	-34.432	-27.291	-30.474	-17.550
Inversiones extranjeras en Australia	24.074	45.938	56.407	48.140	34.948
Inversiones de cartera	64.937	66.370	-4.084	49.220	68.112
Activo	-59.996	-76.609	-65.469	4.008	-92.470
Pasivo	124.933	142.979	61.385	45.212	160.582

	2005/2006	2006/2007	2007/2008	2008/2009	2009/2010
Derivados financieros	-3.511	2.006	-7.043	-3.726	-5.951
Activo	13.037	12.700	-4.365	30.682	37.651
Pasivo	-16.548	-10.694	-2.678	-34.408	-43.602
Otras inversiones	4.431	1.116	10.523	-10.779	-28.743
Activo	-18.228	-21.090	-31.802	-51.415	-20.009
Pasivo	22.659	22.206	42.325	40.636	-8.734
Activos de reserva	-5.605	-20.127	44.292	-11.896	5.929
Errores y omisiones netos	-359	-613	1.407	642	-510

a "Servicios n.e.p." incluye servicios de fabricación, servicios de mantenimiento y reparación, y construcción.

Fuente: Oficina de Estadística de Australia (2010), *Balance of Payments and International Investment Position* - Publicación 5302.0, junio.

19. Desde 2006/2007, año de máxima actividad, las reservas internacionales (en divisas) de Australia han caído considerablemente, de 77.000 millones de dólares australianos en 2006/2007, equivalentes a 4 meses de importaciones de bienes y servicios, a 33.400 millones o 1,5 meses de importaciones en 2009/2010 (cuadro I.1). Esta caída se debe principalmente a la retirada de los depósitos del *Future Fund* (superávit en el presupuesto nacional) de las reservas, para su inversión en otros activos; asimismo, refleja pérdidas de valoración ocasionadas por la apreciación del dólar australiano, que ha reducido el valor de las reservas en términos de dólares australianos.⁴⁷ Las autoridades consideran que el bajo nivel de las reservas no representa un problema, debido al carácter flotante del dólar australiano.

6) EVOLUCIÓN DEL COMERCIO DE MERCANCÍAS

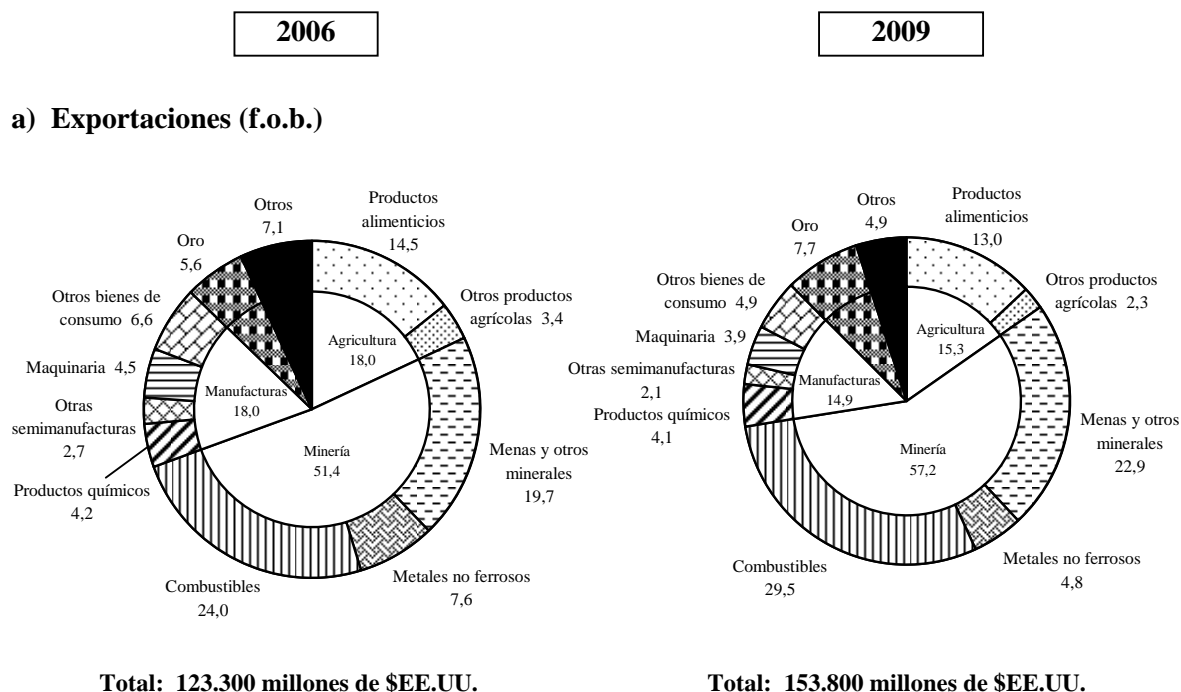
20. Como resultado de la creciente apertura de la economía australiana al comercio internacional, y de su integración en la economía mundial, la relación de su comercio (exportaciones más importaciones) de bienes y servicios con respecto al PIB aumentó desde el 40,6 por ciento en 2006/2007 hasta el 44,8 por ciento en 2008/2009, y disminuyó al 40,0 por ciento en 2009/2010 (cuadro I.1).

21. Desde el examen anterior, Australia ha seguido dependiendo en gran medida de las exportaciones de productos básicos (menas de metales, combustibles minerales y productos alimenticios), y en especial de los productos de la minería, debido al auge de los precios mundiales (gráfico I.1, cuadro AI.2). Las exportaciones agrícolas han resultado afectadas por la apreciación de la moneda nacional y las consecuencias de la sequía (capítulo IV 3) i)). La proporción de los productos manufacturados (maquinaria y equipo de transporte, productos del sector del automóvil) en las importaciones totales ha caído ligeramente desde 2006 (gráfico I.2, cuadro AI.3).

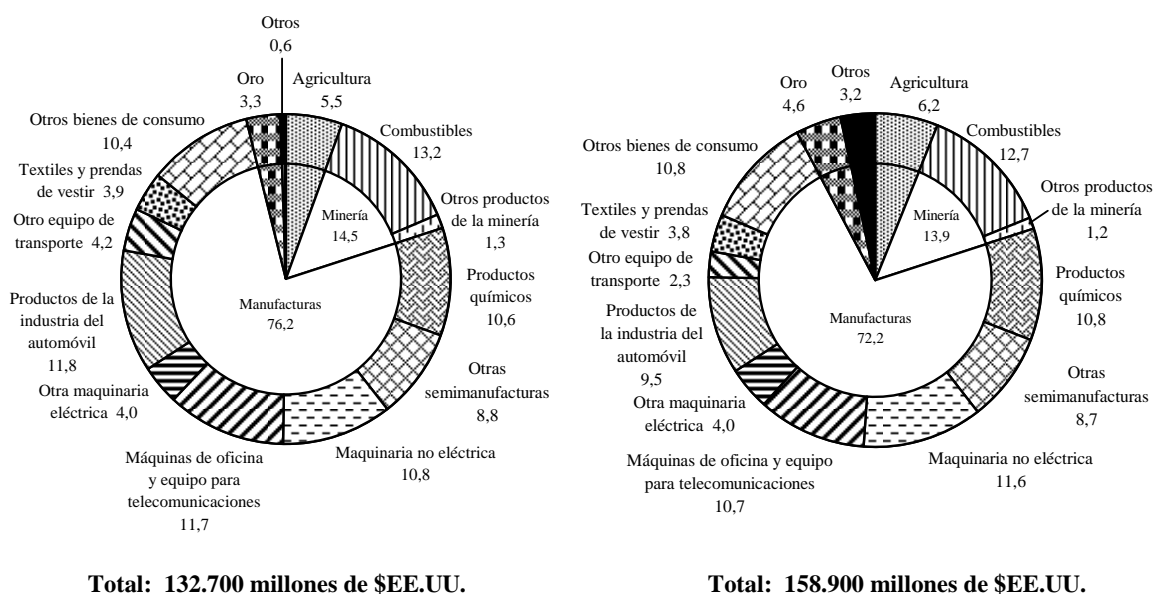
⁴⁷ Además, el Banco de la Reserva de Australia indicó que existe una gran diferencia entre cambios en las reservas neta y bruta, debido al uso del canje de divisas (un tipo de derivado de las divisas) para operaciones de inyección de liquidez en el mercado nacional. La caída en las reservas brutas que se produjo entre 2006 y 2007 se debió a una reducción en el nivel de canjes pendientes, disponibles para las operaciones internas de inyección de liquidez (Reserve Bank of Australia, 2008).

Gráfico I.1 Composición por productos del comercio de mercancías, 2006 y 2009

Porcentaje



b) Importaciones (f.o.b.)



Fuente : División de Estadística de las Naciones Unidas, base de datos Comtrade (CUCI Rev.3).

Gráfico I.2

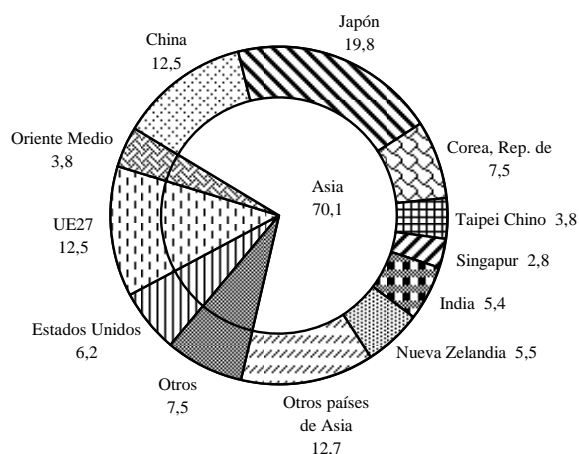
Comercio de mercancías por regiones, 2006 y 2009

Porcentaje

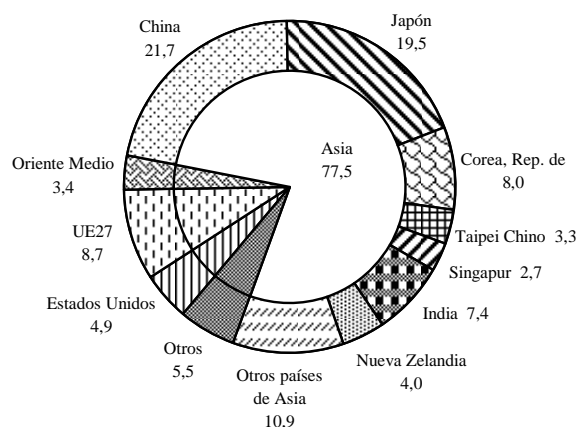
2006

2009

a) Exportaciones (f.o.b.)

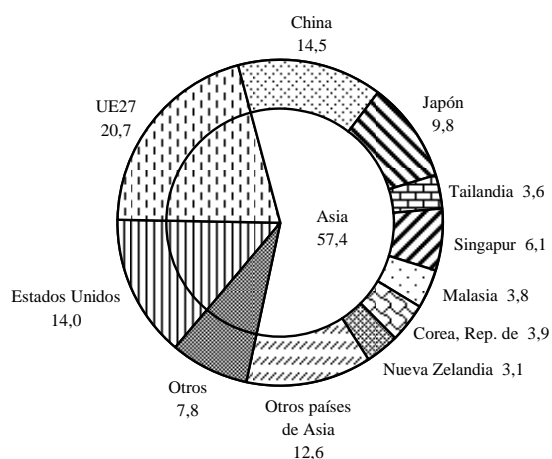


Total: 123.300 millones de \$EE.UU.

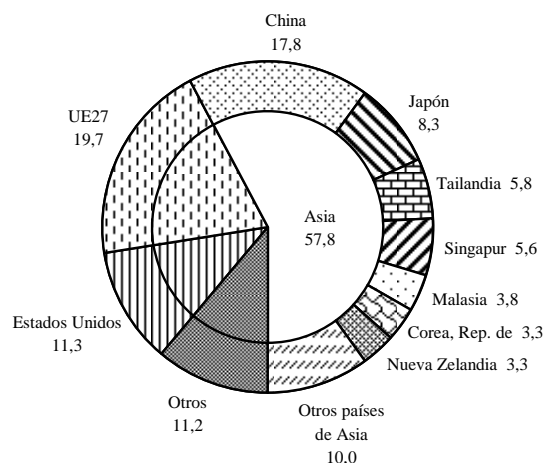


Total: 153.800 millones de \$EE.UU.

b) Importaciones (f.o.b.)



Total: 132.700 millones de \$EE.UU.



Total: 158.900 millones de \$EE.UU.

Fuente : División de Estadística de las Naciones Unidas, base de datos Comtrade (CUCI Rev.3).

22. El comercio de mercancías de Australia con Asia Oriental siguió reforzándose entre 2006 y 2009 (gráfico I.2), debido sobre todo a que prácticamente se duplicó la participación de China en el total de exportaciones. Sin perjuicio de algunas fluctuaciones en la participación comercial, más del 72 por ciento del comercio de mercancías se ha efectuado con interlocutores comerciales del Consejo de Cooperación Económica de Asia y el Pacífico (APEC), y aproximadamente el 15 por ciento con los miembros de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) (cuadros AI.4 y AI.5). China, el Japón, la UE, la República de Corea, la India y los Estados Unidos fueron los principales mercados de Australia en 2009. La participación de Nueva Zelandia en el comercio exterior de Australia sufrió una caída entre 2006 y 2009; en 2009 representó el 3,6 por ciento del total del comercio de mercancías de Australia.

7) TENDENCIAS Y PAUTAS DE LA INVERSIÓN EXTRANJERA

23. Durante el período 2007-2009, el total de entradas de inversión extranjera directa (IED) en Australia aumentó cerca del 10 por ciento y pasó a 436.000 millones de dólares australianos (cuadro I.4). La pauta general de la IED se ha mantenido sin cambios, concentrada en la minería, la industria manufacturera, el comercio mayorista y minorista, las finanzas y los seguros, y los servicios de la propiedad y las empresas. Proviene principalmente de la UE, los Estados Unidos y el Japón; la participación de las entradas de IED proveniente de los asociados de Australia en los ACR (capítulos II y III) disminuyó gradualmente.

Cuadro I.4

Entradas de inversión extranjera directa por país y actividad económica, 2005-2009
(Millones de dólares australianos y porcentaje)

	2005	2006	2007	2008	2009
Total de entradas de IED (millones de \$A)	297.641	336.865	396.852	396.515	436.059
IED por origen (% de la IED total)					
Estados Unidos	25,4	25,7	25,3	25,2	22,7
Reino Unido	17,6	16,6	16,2	15,5	14,5
Japón	7,2	7,1	7,8	9,2	10,3
Países Bajos	7,2	7,3	6,4	5,2	7,7
Suiza	4,0	4,9	4,1	4,9	4,0
Alemania	3,3	3,1	4,4	3,4	3,8
Singapur	1,4	1,7	3,6	2,6	3,6
IED de países socios en los ACR (% de la IED total)	32,2	33,3	33,7	31,6	30,3
Canadá	2,0	2,3	2,8	2,4	2,5
Chile	.. ^a	.. ^a	.. ^a	.. ^a	.. ^a
Malasia	1,0	0,8	.. ^a	.. ^a	.. ^a
Nueva Zelandia	2,3	2,8	2,0	1,4	1,4
Papua Nueva Guinea	.. ^a	.. ^a	.. ^a	.. ^a	.. ^a
Singapur	1,4	1,7	3,6	2,6	3,6
Tailandia	0,0	0,0	0,1	.. ^a	.. ^a
Estados Unidos	25,4	25,7	25,3	25,2	22,7
IED por actividad económica (% de la IED total)					
Agricultura, silvicultura y pesca	0,3	0,2	0,2	0,2	..
Minería	21,8	24,7	24,0	25,4	..
Sector manufacturero	18,7	18,1	18,4	18,8	..
Electricidad, gas y agua	2,9	2,5	4,1	4,1	..
Construcción	2,2	2,2	4,0	3,3	..

	2005	2006	2007	2008	2009
Servicios	49,5	47,9	45,5	45,1	..
Comercio al por mayor y comercio al por menor	16,6	15,9	14,5	14,5	..
Alojamiento, cafeterías y restaurantes	0,5	0,3	0,3	0,2	..
Transporte y comunicaciones	9,3	9,0	7,6	6,6	..
Finanzas y seguros	15,4	15,5	13,6	13,5	..
Servicios de la propiedad y prestados a las empresas	6,8	6,4	8,2	8,6	..
Otros servicios	0,8	0,8	1,4	1,6	..
No asignado	4,5	4,5	3,8	3,2	..

.. No disponible.

a Datos incluidos en los totales cuando corresponde, pero no disponibles para su publicación.

Fuente: Oficina de Estadística de Australia, documento 5352.0.

24. Desde 2007, el total de las inversiones australianas en el extranjero ha variado de manera considerable, y no ha superado el valor de la entrada de IED en Australia (cuadro I.5). Continúa concentrada en la industria manufacturera y en los servicios de finanzas y seguros. Los Estados Unidos, la UE y Nueva Zelandia siguen siendo los principales destinos de las inversiones australianas en el extranjero. La participación de las inversiones australianas en los países socios en los ACR disminuyó de manera considerable, empujada principalmente por las reducciones de la IED australianas en los Estados Unidos, debido a variaciones en el tipo de cambio y al impacto de la crisis financiera mundial.

Cuadro I.5

Salidas de inversión extranjera directa por país y actividad económica, 2005-2009

(Millones de dólares australianos y porcentaje)

	2005	2006	2007	2008	2009
Total de salidas de IED (millones de \$A)	252.301	299.456	343.652	300.848	344.572
IED por destino (% de la IED total)					
Estados Unidos	45,5	44,0	48,1	45,1	28,9
Reino Unido	13,3	15,2	9,3	8,4	18,7
Nueva Zelandia	15,4	14,2	13,7	11,4	12,2
Hong Kong, China	1,8	2,2	1,9	2,0	3,3
Alemania	1,5	2,0	3,2	2,9	2,8
Singapur	1,2	1,7	2,6	2,2	2,1
IED a países socios en los ACR (% de la IED total)	64,6	61,1	65,9	60,8	44,1
Canadá	1,7	.. ^a	.. ^a	.. ^a	.. ^a
Chile	0,0	.. ^a	.. ^a	0,4	.. ^a
Malasia	0,1	0,1	0,7	0,7	0,9
Nueva Zelandia	15,4	14,2	13,7	11,4	12,2
Papua Nueva Guinea	0,6	0,9	0,8	0,8	.. ^a
Singapur	1,2	1,7	2,6	2,2	2,1
Tailandia	.. ^a	0,2	0,1	0,1	0,1
Estados Unidos	45,5	44,0	48,1	45,1	28,9
IED por actividad económica (% de la IED total)					
Agricultura, silvicultura y pesca	.. ^a	.. ^a	.. ^a	.. ^a	..
Minería	4,8	9,6	.. ^a	11,5	..
Sector manufacturero	41,8	40,6	45,1	44,3	..
Electricidad, gas y agua	.. ^a	.. ^a	1,2	1,1	..
Construcción	2,5	1,2	1,7	2,1	..

	2005	2006	2007	2008	2009
Servicios	.. ^a	.. ^a	.. ^a	.. ^a	..
Comercio al por mayor y comercio al por menor	2,4	2,2	1,9	3,0	..
Alojamiento, cafeterías y restaurantes	.. ^a	.. ^a	.. ^a	.. ^a	..
Transporte y comunicaciones	5,7	2,8	2,5	3,7	..
Finanzas y servicios	37,1	36,9	34,6	27,9	..
Servicios de la propiedad y prestados a las empresas	1,9	3,0	3,3	4,1	..
Otros servicios	1,3	1,4	1,5	1,8	..
No asignado	.. ^a	.. ^a	.. ^a	.. ^a	..

.. No disponible.

a Datos incluidos en los totales cuando corresponde, pero no disponibles para su publicación.

Fuente: Oficina de Estadística de Australia, documento 5352.0.